

## Comentario- El compromiso de nuestro bautismo

Termina la Navidad. El evangelio de hoy presenta a Jesús adulto e iniciando su misión. Él será para nosotros el Maestro y el Buen Pastor... El significado de «bautizar» es meter en agua, bañar, sumergir. Era un antiguo rito; una especie de baño corporal que expresaba la purificación interior. Probablemente Jesús fue discípulo de Juan Bautista y de su mano aceptó el signo del bautismo e inició su misión: construir el Reino de Dios que es vida, paz, justicia y misericordia.

Nosotros hemos sido bautizados. A ejemplo de Jesús nos esforzamos por seguir su camino. Revisamos nuestro compromiso de bautizados. Examinamos si promovemos el derecho y la justicia, si somos personas de paz y de unión, si abandonamos los gritos y la violencia. Observamos si somos tolerantes y comprensivos con los demás, si echamos una mano para ayudar y no para empujar. Revisamos si cuando vemos a una persona a punto de quebrarse, como una caña cascada, no la terminamos de romper, sino que intentamos rehabilitarla. Comprobamos si somos personas que apagan fuegos o bien que los encienden y azuzan...

## Sabías que... Baptisterio

Los primeros cristianos hicieron del bautismo el signo mediante el cual se incorporaba a la comunidad quien deseaba unirse a Cristo. A diferencia de Juan Bautista, los primeros cristianos practicaban el bautismo en pequeñas piscinas bautismales. Estas piscinas bautismales tenían forma de cruz, con unos escalones para descender y otros para salir...

El bautismo simbolizaba «el paso a través del agua», a imagen del antiguo pueblo de Israel. Significa descender a la muerte con Cristo para luego resucitar con Él.

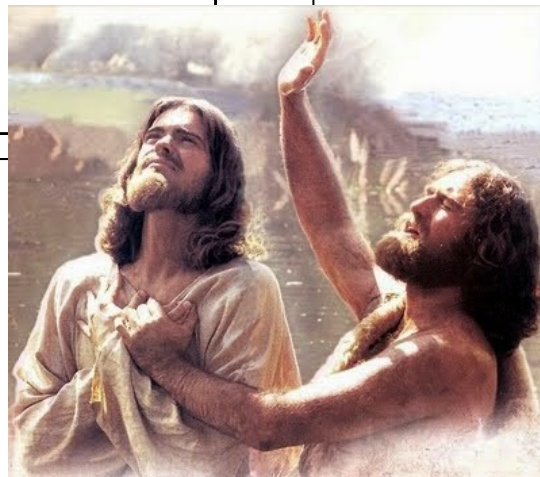
## Oración

Dame, Señor, el agua de la alegría para que mi vida deje de ser un desierto de tristeza.

Dame, Señor, el agua de la sinceridad para que mis palabras sean una cosecha de verdad.

Dame, Señor, el agua de tu vida para que mi tierra sea lugar de perdón y acogida.

Dame, Señor, el agua del bautismo para que yo comprenda que soy hijo de Dios.



## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

### Lectura del santo evangelio según san MARCOS 1,6b-11

En aquel tiempo proclamaba Juan:

—Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán.

Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: —Tú eres mi Hijo amado, mi preferido.

Palabra del Señor



Tú eres, dice Dios, mi Hijo amado, el pueblo perseguido por las malas políticas, la gente desahuciada por la economía egoísta, las masas empobrecidas, los niños victimizados por el hambre...



## REFLEXIÓN

### El bautismo como tradición

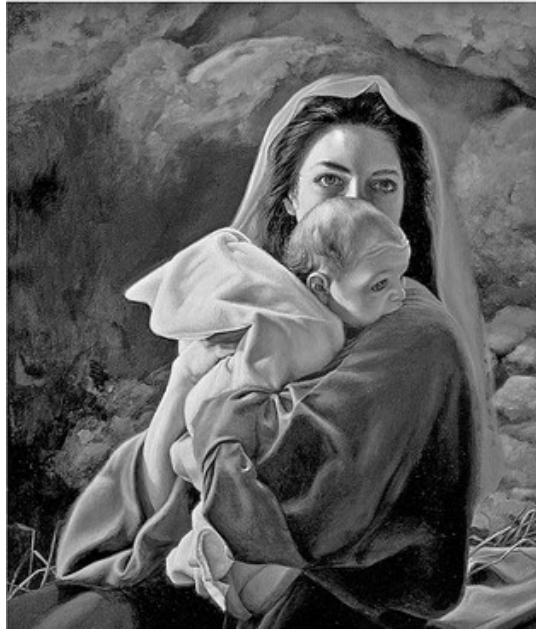
El bautismo forma parte esencial e irrenunciable de la fe cristiana. Si alguien no es bautizado, no forma parte de la comunidad eclesíastica en sentido estricto. Durante muchas generaciones se ha vivido de forma natural, sin problemas. Dentro de una tradición familiar, o de pueblo, todos los nacidos eran bautizados, porque todos formaban parte de la comunidad eclesíastica católica. Esto ha sido así durante años, incluso siglos, en España. Hoy las cosas han cambiado y siguen cambiando.

### El bautismo como opción

Hace ya muchos años, más de treinta, que en algunos grupos eclesiales se proponía de forma seria, pensada, el bautismo como una «opción» que debían tomar los padres. A su favor estaba la libertad de la persona, pues a nadie se le podía obligar a pertenecer de por vida a una Iglesia a la que le habían incorporado de pequeño, sin su consentimiento. En su contra estaba que desaparecía la herencia cristiana que las familias guardaba celosamente como un regalo precioso a transmitir; parecía que el bautismo era más una rémora que un tesoro que llena de felicidad.

### El bautismo como elección y como don

En un contexto social de libertades personales, de autonomía individual, el bautismo se presenta hoy sobre todo como una «elección» personal. Es sin duda un planteamiento actual, atractivo; pero también tiene su punto débil: ¿somos nosotros los que elegimos a Dios o es Dios quien nos elige a nosotros, y le respondemos? ¿Tiene que estar satisfecho Dios porque queramos ser bautizados o somos nosotros los que damos gracias a Dios por el don del bautismo que él nos ofrece? amado.



## Somos bautizados en Jesús el Cristo

Volvamos al evangelio. El evangelio nos habla del bautismo de Juan, el profeta de la antigua alianza que a la vez anuncia la alianza definitiva en Jesús. Es un bautismo de cambio de vida, de nuevo rumbo, de tomar decisiones; es humano y necesario, pero ese no es el bautismo de Jesús. Jesús inicia su misión de anuncio de la Buena Noticia del Reino como el Mesías Siervo de Yahvé que, sin tener pecado, se pone al lado de los pecadores, para que nadie se sienta excluido de su misión. El bautismo cristiano nos incorpora a la salvación de Jesús. Una voz del cielo así lo confirma; no se dice de nadie en el Antiguo Testamento; tampoco de Juan. Se dice de Jesús: «este es mi hijo amado». Somos bautizados en Jesús, Mesías, Hijo amado.

### El texto para meditar

Porque, Señor, yo te he visto y quiero volverte a ver quiero creer.  
Te vi, sí, cuando era niño y en agua me bauticé, y, limpio de culpa vieja, sin verlos te pude ver. Quiero creer.  
Devuélveme aquellas puras transparencias de aire fiel, devuélveme aquellas niñas de aquellos ojos de ayer. Quiero creer.  
Limpia mis ojos cansados, deslumbrados del cimbel,  
lastra de plomo mis párpados  
y oscurécelos bien. Quiero creer.  
Ya todo es sombra y olvido y abandono de mi ser. Ponme la venda en los ojos. Ponme tus manos también. Quiero creer.  
Tú que pusiste en las flores rocío, y debajo miel, filtra en mis secas pupilas

